

ILLES BALEARS

Delegado de El Mundo / El Día de Baleares: EDUARDO COLOM LEMAITRE
 Director Comercial: JOSÉ MARÍA CONTRADO
 Redacción: Camí dels Reis, 308. Torre A. 2ª planta. Url: Can Granada. 07010. Palma. Teléfono: 971 76 76 30



El expresidente español Felipe González, ayer, durante su conferencia en el hotel Valparaíso de Palma. ALBERTO VERA

González se alinea con Sánchez: pide moderación y que no se aplique el 155

- «Si hay que llegar al 155, se llegará pero ahora no es el momento», afirmó ayer el ex presidente en Palma
- Apoyó a Pedro Sánchez «está en la posición que debe estar» y defendió «el diálogo dentro de la legalidad»

CARMEN MORALES PUISEGUER PALMA
 «La moderación es la virtud de los fuertes», afirmó ayer el ex presidente Felipe González en su visita a Palma. Así, el socialista avaló la postura del presidente en funciones Pedro Sánchez frente al recrudecimiento de la crisis catalana tras conocerse la sentencia del procés. Sobre Sánchez, aseguró que «está en la posición que debe estar» y renegó de la posibilidad de aplicar el artículo 155 o la Ley de Seguridad Nacional, tal y como exigen los líderes de otros partidos políticos.

«Si hay que llegar, se llegará al 155 pero ahora mismo no es el momento», reflexionó. No obstante, matizó sus palabras y añadió que «no digo que no se tenga que aplicar, pero no se da la circunstancia todavía».

El ex cargo socialista se escoró en su defensa de la Constitución y el Estado de Derecho. También defendió que la salida de esta situación sólo se encontrará en «el diálogo dentro del marco de la legalidad».

«Se necesitan Pactos de Estado y partidos que tengan responsabilidad de gobierno», advirtió sobre los resultados que se pondrán sobre la mesa el próximo 10-N, «no sé que va a pasar, pero espero que se dé sólo una investidura, sino un Gobierno».

No obstante, si la defensa de la Carta Magna y el respeto a la legalidad recorrieron su discurso, González añadió que «reclamaré que alguien defienda la catalanidad y el Estatuto de Autonomía».

El ex presidente visitó ayer Palma para dar la conferencia *Crisis de la reglas del Juego*, en un encuentro organizado por el Circulo de Economía de Mallorca en el hotel Valparaíso. En las primeras filas, la presidenta del Govern Francina Armengol, su homóloga

en el Consell Catalina Cladera, la consellera de Hacienda Rosario Sánchez, el ex presidente Xisco Antich o el número uno al Congreso para las próximas elecciones, Pere Joan Pons. El sevillano llenó la sala de actos.

Sobre las Islas Baleares, remarcó «su atractivo» y animó a no bajar la guardia para sobre la importancia de los elementos renovadores «para lograr una oferta cualitativa y cuantitativamente interesante».

El «viejo político», como se definió a sí mismo, incidió en los peligros de «la desaparición de las reglas del juego» y alertó de sus efectos tanto en el panorama nacional como internacional.

«La ruptura de las reglas del juego sólo beneficia a los autoritarios», advirtió, «si no tienen normas, pueden hacer lo que les dé la gana». Siempre fiel a su defensa de la Carta Magna, recordó que la Constitución alemana sí prohibía «los partidos comunistas y nazis».

algo en la que no incurre el ordenamiento español. «Las reglas de juego deben respetarse, incluso si se quieren cambiar. Nuestra Constitución es garantista y tenemos que ser capaces de interpretarla para tener cierta superioridad ética», añadió.

Felipe González alabó la «serenidad» mostrada por Sánchez. «Apeló a la moderación y algunos se lo reprocharon. Sin embargo, creo que la moderación es la firmeza de las fuerzas».

La política a base de tuits ocupó también el centro de la diana del sevillano. «Se gobierna a golpe de tuit. Se reacciona de golpe y luego se piensa», reflexionó, «al final los cambios son permanentes y se termina por banalizar todo».

«Si se rompen las reglas, se debilita la democracia. La violencia es intolerable pero da la impresión que lo que nos sucede es sólo a nosotros. No sé si la gente no recuerda los sábados de París. Pido calma, defensa del Estado de Derecho y que se midan las respuestas», subrayó.

Su intervención también encontró lugar para apelar a los jóvenes. «Esta generación se tiene que hacer cargo del destino del país», aconsejó. Y advirtió que España llega «muy atrasada» a las reformas del futuro. Así, señaló como males a afrontar la «desigualdad y la reforma estructural del siglo XXI».



En el centro, la presidenta Francina Armengol junto a otras autoridades. REPORTAJE GRÁFICO: ALBERTO VERA